

Thomas Kuhn y su vinculación con la psicología: un homenaje de despedida

*Miguel Gallegos**

Universidad Nacional de Rosario (UNR-CONICET), Argentina

Resumen

Este trabajo aborda la relación de Thomas Kuhn con la psicología, estableciendo tres direcciones: a) la utilización por parte del autor de ciertas concepciones de la psicología; b) la sugerencia de una perspectiva de análisis de la ciencia en clave psicológica; c) la interpretación histórica y epistemológica de la psicología. El trabajo se focaliza en el último aspecto y plantea que las ideas de Kuhn ya han cumplido su ciclo, por tanto, es necesario desarrollar nuevas perspectivas historiográficas, que devuelvan una nueva imagen para la psicología como ciencia y profesión. Se sostiene que el desarrollo del campo de estudio sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad puede contribuir positivamente a la renovación de la historia de la psicología.

Palabras clave: Kuhn, Psicología, Historia de la Ciencia, CTS.

Abstract

This paper tackles the relationship between Thomas Kuhn and psychology by establishing three directions: a) the use by the author of certain conceptions of psychology; b) the suggestion of a perspective of analysis of science with a psychological orientation; c) the historical and epistemological interpretation of psychology. This work focuses on this latter aspect and considers Kuhn's ideas to have fulfilled its cycle; therefore, it is necessary to develop new historiographic perspectives providing psychology with a new image as a science and as a profession. The development of the field of study about Science, Technology and Society can positively contribute to the renewal of the history of psychology.

Keywords: Kuhn, Psychology, History of Science, STS.

INTRODUCCIÓN

La obra principal de Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, acaba de conmemorar cincuenta años de su primera publicación en 1962 (Cortassa,

* Correspondencia: Facultad de Psicología, Bv. 27 de Febrero 210 Bis. 2000 Rosario, Santa Fe, Argentina. E-mail: <maypsi@yahoo.com.ar>.

2013; Fuller, 2013; Gallegos, 2013; Hacking, 2012; Kaiser, 2012; Mayoral, 2012; Olivé, 2013; Rees, 2012). Originalmente escrita y editada en inglés, fue traducida a varios idiomas. En 1970 fue volcada al francés, generando una renovación de las ideas histórico-epistemológicas de la ciencia, que hasta esos años estaban influenciadas por las posiciones teóricas de autores como Gaston Bachelard, Alexander Koyré y George Canguilhem, entre otros (Ledesma, 2005). Al año siguiente fue difundida en español por la editorial *Fondo de Cultura Económica* de México, en la que se incluía la recordada Posdata de 1969, donde Kuhn contestaba a varias de las críticas que se le habían formulado (Barragán, 2008).

La traducción al castellano del texto de Kuhn tuvo un accidentado y largo periplo, desde que la editorial *Fondo de Cultura Económica* se interesó por su comercialización en 1965. Entre varios hechos, la obra original fue reeditada con una ampliación, intervinieron varios traductores, se canceló varias veces el contrato de traducción con la editorial madre, se manifestaron problemas con el pago de regalías, se reconoció errores en la traducción y la propia editorial mexicana cambió de director (Vargas, 2012). En definitiva, una serie de acontecimientos que hicieron peligrar la edición en castellano del libro de Kuhn.

Desde luego, su obra no puede ser pensada por fuera de los acontecimientos científicos, políticos, bélicos, culturales e ideológicos de mediados del siglo xx, así como tampoco puede obviarse la tradición historiográfica de la ciencia precedente a Kuhn y las múltiples influencias que recibió durante la formación de su pensamiento, tales como las de Ludwik Fleck, James Conant, Willard Quine y Alexander Koyré, entre otras (Lorenzano, 2004; Merton, 1998; Pacheco, 2011; Pérez, 2010). Las derivas de la Segunda Guerra Mundial, la carrera armamentística, la participación de la ciencia y la tecnología en la sociedad, la Guerra Fría, la comunión entre ciencia y política, el movimiento contracultural, la difusión de las ideas del Círculo de Viena, la Escuela de Frankfurt y la sociología de la ciencia de Merton, fueron algunos de los enclaves que circunstanciaron la época de elaboración de sus ideas (Gallegos, 2013).

Con el tiempo, la obra de este físico e historiador de la ciencia se ha convertido en un clásico de la literatura científica de la segunda mitad del siglo xx, ampliamente citada en diferentes campos del saber y considerablemente utilizada en diversos programas de formación. Existe una cantidad inconmensurable de trabajos que se han nutrido y se han amparado en las ideas planteadas por Kuhn para analizar diferentes desarrollos disciplinares, así como diversas cuestiones teóricas, conceptuales y metodológicas. A pesar de que el esquema de análisis del desarrollo científico ideado por Kuhn ha sido pensado desde y para el ámbito de las ciencias llamadas duras, como él mismo reconoce (Kuhn, 1988, 1993), no obstante, sus ideas han penetrado enormemente en el campo de las ciencias sociales y humanas (Barnes, 1986), y en particular, en el campo de la psicología (Cordero, 2008).

La pregunta que se propone abordar este trabajo es la siguiente: ¿De qué modo se ha vinculado Kuhn con el campo de la psicología? Preliminarmente, la vinculación de Kuhn con la psicología hay que situarla, por lo menos, en tres direcciones: 1) en la referencia a ciertas corrientes y nociones teóricas de la psicología que el propio Kuhn utiliza en su esquema de análisis; 2) en la sugerencia de una línea de indagación de la ciencia a partir de los recursos de la psicología; 3) en la facilitación de cierta lectura histórica y epistemológica que se ha realizado sobre la psicología desde su marco de referencia.

Si bien las dos primeras direcciones se encuentran favorecidas por el propio Kuhn, en cambio la tercera se debe a la utilización que otros autores han realizado de sus ideas. En lo que sigue, se describen las tres dicciones de esta relación, aunque particularmente se focaliza en el último aspecto, donde se presta especial atención a las consideraciones teóricas favorecidas por autores hispanoparlantes y donde se valora prospectivamente el análisis de la psicología desde los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad.

LA UTILIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA POR PARTE DE KUHN

Ha sido el propio Kuhn quien declaró acerca de la influencia que ha tenido la psicología en sus ideas, en particular, ciertas nociones teóricas de algunos autores. Cabe recordar que Kuhn realizó una estancia de investigación en el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias de la Conducta*, en Stanford, California, donde tuvo contacto con sociólogos y psicólogos. De hecho, en esa breve estancia que transcurre hacia finales de los años cincuenta, entre 1958 y 1959, se terminan de consolidar las ideas que luego plasmaría en su obra más difundida.

En la obra sobre las revoluciones científicas, una primera referencia a la psicología se encuentra en la *Gestalttheorie*, que tuvo su formación a principios de siglo xx en Alemania, de la mano de Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka, quienes emigraron hacia Estados Unidos a consecuencia del período bélico y el ascenso del nazismo en Europa. Principalmente, Kuhn alude a los trabajos sobre psicología de la percepción para proporcionar una explicación respecto del cambio de paradigmas, cuya transición se define por medio del reconocimiento de las anomalías, el cambio gradual de las categorías y la aceptación definitiva de la novedad. Como se sabe, un cambio de paradigma involucra un cambio de Gestalt, es decir, un cambio generalizado en la visión del mundo.

Otra referencia a la que hace mención Kuhn se localiza en la figura de Jean Piaget, biólogo ginebrino, impulsor de la epistemología genética, interesado por el desarrollo del pensamiento y la inteligencia, de gran trascendencia para el ámbito de la psicología y la pedagogía. La obra de Piaget, que el mismo Kuhn reconoce como un descubrimiento a partir de una cita encontrada a pie de página en un trabajo, le sirvió para establecer

algunas correlaciones entre la forma en la que los científicos construyen sus teorías y el modo en el que los niños aprenden los conceptos. En esta correlación se hace un reconocimiento explícito al componente psicológico que está detrás de toda explicación científica, ejemplificada por Kuhn a través de la noción de «causa».

Es indudable que Kuhn estuvo fuertemente imbuido de un contexto psicológico durante la época que germinaron sus ideas. Conceptos psicológicos tales como conciencia, cambio, resistencia, percepción, creencia, esquema, confianza, crisis, etc. son constantemente empleados por el autor para argumentar y justificar su teoría. Por ejemplo, la propia noción de crisis, tan usada en los capítulos de la obra de Kuhn, envuelve componentes altamente psicosociales y sociológicos. En su teoría, la crisis es considerada como un tiempo de desorientación científica, durante el cual los científicos se encuentran contrariados debido a las múltiples alternativas que se presentan para resolver un problema. El tiempo de crisis no sólo involucra una pérdida de fe en el paradigma vigente, donde se reexaminan los supuestos teóricos y metodológicos centrales, sino además, representa el preludio para un cambio de paradigma.

Seguramente la referencia psicológica más importante, con la que se vinculó directamente, se halla en la psicología cognitiva, que tuvo su contexto de efervescencia hacia mediados del siglo xx en Estados Unidos. En gran medida, la obra de Kuhn aparece contextualizada por el importante movimiento cognitivo de los años cincuenta, que en el terreno específico de la psicología implicó un desplazamiento del predominio conductista, escuela que dominaba el panorama psicológico norteamericano desde los años veinte. Las obras fundantes del cognitivismo psicológico se dieron a conocer alrededor de los años 1960, aunque también desde otros campos disciplinarios como la informática, la computación, la cibernética, la inteligencia artificial, las neurociencias, entre otras, se difundieron trabajos de gran trascendencia para el movimiento cognitivo más general.

En 1960 se publicaba *Planes y estructura de la conducta*, de George Miller, Eugene Galanter y Karl Pribram. Este último, neurólogo de formación, había ingresado al *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias de la Conducta* el mismo año que Kuhn y sus despachos estaban contiguas (Ferguson, 2008). Por su parte, Miller había pronunciado una importante conferencia en 1955, luego publicada en el *Psychological Review*, siendo uno de los artículos más citados de la revista. Se trataba del famoso estudio sobre *El mágico número siete*, que abordaba los límites de la capacidad humana para procesar información (Gardner, 1988).

Jerome Bruner, Jacqueline Goodnow y George Austin publicaron un trabajo sobre las estrategias cognitivas de resolución de problemas: *Un estudio del pensamiento*, en 1956. El propio Bruner y Leo Postman (mencionado por Kuhn como su colega), ya habían avanzado en el estudio de la percepción. Se destaca el conocido experimento realizado con cartas, en el que se demostraba la incongruencia entre el dato y su per-

cepción (Bruner & Postman, 1949). Dicho trabajo fue citado por Kuhn varias veces en su obra, en consonancia con la recordada teoría del New Look, que por esos años se presentaba como renovación de las ideas en el campo de la percepción.

En la búsqueda de estos antecedentes, varios artículos han indagado en el contexto de las investigaciones psicológicas que se propiciaban a mediados de siglo xx con el objetivo rastrear la posible influencia de la disciplina en las ideas de Kuhn, así como la penetración de las concepciones kuhnianas en la psicología de la época (Bird, 2012; Brunetti, 2010, 2011, 2013; Driver-Linn, 2003; Ormart & Brunetti, 2008; Solís & Soto, 1998; Venturelli, 2012).

Durante aquellos años se desarrollaron estudios sobre las comunidades lingüísticas, el análisis del cambio conceptual, la percepción de los colores, el aprendizaje de nuevas categorías, los puntos focales, etc. Varios de estos tópicos de indagación psicológica son afines a ciertas conceptualizaciones sobre el cambio de paradigma y la forma en cómo se definen las operaciones intelectuales que realizan los científicos al momento de producir conocimiento (Brunetti & Ormart, 2010; Nudler, 1976, 2004). De acuerdo a estas indagaciones, para algunos autores, Kuhn puede ser ubicado como un precursor de los estudios cognitivos (Gabucio, 2002).

UNA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA DE LA CIENCIA

El segundo punto de vinculación de Kuhn con la psicología, estrechamente ligado con lo que se acaba de señalar, se refiere a una perspectiva de análisis de la ciencia en coordinada con la investigación psicológica. En efecto, a partir de algunos lineamientos esbozados por Kuhn se ha abierto toda una línea de investigación sobre la ciencia rubricada como psicología de la ciencia o también psicología social de la ciencia (Ardila, 2005; Feist, 2006; Feist & Gorman, 1998; Iñiguez-Rueda & Pallí-Monguilod, 2002). A pesar de la diferencia entre un enfoque más individualista y otro más social, en su conjunto se trata de habilitar el estudio de la ciencia y el conocimiento científico a través de los recursos conceptuales, teóricos y metodológicos de la psicología.

Entre los diversos estudios que avalan estas perspectivas, se encuentran aquellos que abordan la capacidad, creatividad y personalidad de los científicos, así como las variables motivacionales y emocionales del trabajo científico (Romo, 2007). Otros focalizan el análisis de los procesos psicológicos involucrados en la producción de conocimientos y otros se interesan por indagar en las actitudes y comportamientos de los investigadores. En un enfoque eminentemente individual se ha planteado el análisis de los errores, el sesgo y la irracionalidad en la toma de decisiones por parte de los científicos. Del mismo modo, se han analizado los procesos explícitos e implícitos en la construcción del conocimiento y la racionalidad involucrada en la objetivación del conocimiento científico (Proctor & Capaldi, 2012).

También se han esbozados estudios sobre la influencia social, ya sea respecto de alguna autoridad científica o respecto al peso de una comunidad de pares sobre otra. Varios estudios han indagado en los prejuicios asociados al género en las actividades científicas y otros han revisado las elecciones vocacionales y las trayectorias académicas de los investigadores. Asimismo, algunos autores como Ronald Giere y Philip Kitcher, representantes del nuevo naturalismo científico, se han interesado por extender un análisis epistemológico de la ciencia apelando a diversos recursos cognitivos para interpretar la utilización y elección de teorías científicas por partes de los investigadores (Giere, 1988; Kitcher, 1992, 1993; Zamora Bonilla, 2000).

Es importante señalar que estas perspectivas de análisis tienen antecedentes importantes en el campo de la gnoseología, donde varios filósofos ya se han interrogado a lo largo de la historia sobre las condiciones de emergencia del conocimiento humano. En el siglo xx, en el terreno del positivismo lógico, cabe mencionar a Ernest Mach, quien había escrito algunos apuntes sobre la psicología de la investigación (Gabucio, 1994, 2002). Incluso, cuando Hans Reichenbach distinguía entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación, no hacía más que adjudicar a los psicólogos la tarea de abonar a la comprensión del primer contexto (Romo, 1992). Sobre este terreno y las discusiones abiertas con Karl Popper, se sitúa el conocido trabajo de Kuhn sobre *La lógica del descubrimiento o la psicología de la investigación* (Kuhn, 1993).

Resulta evidente que Kuhn fue más allá de los límites propiamente históricos al incluir elementos psicológicos y sociológicos en la explicación de la historia de la ciencia y el conocimiento científico. Más aún, en su planteo se observa que un examen de la historia de la ciencia requiere de la competencia de otras disciplinas y profesionales, lo que posibilitó la constitución de nuevas formas de indagación científica. Para el caso, no es arbitrario que Kuhn planteara la intervención de un psicólogo para entender los cambios de paradigmas, fundamentalmente en lo atinente al tiempo de crisis, el reconocimiento de las anomalías y las resistencias producidas (Kuhn, 1962/1988).

Las crisis suelen provocar diversos efectos que no necesariamente son reconocidos conscientemente por parte de los investigadores, máxime cuando éstos se encuentran abocados a la extensión de la ciencia normal o cuando están sometidos a los principios rectores de un paradigma dominante. Así, el reconocimiento de una anomalía, y por ende, de una nueva teoría que logre una mejor explicación del problema, no sólo se encuentra supeditada al cuestionamiento del marco teórico preexistente, sino además, depende de la capacidad de los investigadores para aceptar una nueva cosmovisión, dado que la resistencia al cambio aparece como un factor determinante en la transición de un paradigma a otro.

Por otra parte, el mismo Kuhn indica que la no tolerancia de los momentos de crisis condiciona la vocación científica, ya que los investigadores que no logran superar las situaciones de inseguridad profesional y las grandes contradicciones del paradigma

vigente terminan por abandonar la profesión. Sin dudas, este conjunto de hipótesis esbozado por Kuhn en su obra ha permitido delinear un nuevo enfoque de cuño psicológico para el análisis de la ciencia y el conocimiento científico, que con el tiempo se ha visto enriquecido con el aporte de diversos equipos de investigación y nuevas concepciones teóricas como las señaladas más arriba.

HISTORIA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA PSICOLOGÍA EN CLAVE KUHNIANA

El tercer punto de vinculación citado se debe al recurso heurístico que varios autores han encontrado en la obra de Kuhn para proyectar un análisis en términos históricos y epistemológicos de la psicología. No se trata de una mera recepción de las ideas de Kuhn en la psicología, sino de una verdadera aplicación de sus nociones centrales (Gabucio, 2002). A partir de Kuhn, entonces, la psicología fue leída epistemológicamente como una disciplina que no reunía las condiciones de una ciencia madura por cuanto adolecía de una teoría unificada y carecía de ciertos consensos básicos en el seno interno de su comunidad, por tanto era una disciplina que se encontraba en un estado preparadigmático.

Las diferentes visiones de un problema o fenómeno psicológico, así como la recurrente divergencia y proliferación de escuelas, corrientes o sistemas psicológicos fueron interpretadas como un síntoma de crisis, situación que debía rectificarse si la psicología pretendía gozar de buena salud. Únicamente a partir de lograr ciertos acuerdos básicos se puede llegar a una ciencia estable, madura y científica. Para ello hay que combatir la desunión, la divergencia y la proliferación de distintas versiones de la psicología. En definitiva, la psicología carecía de un paradigma estable que le permita un estatus como disciplina científica.

En este marco de ideas, la noción de paradigma se transformó en un concepto clave para interpretar teóricamente la situación de la psicología desde los años sesenta del siglo xx. Por ejemplo, se ha podido registrar la aplicación de diferentes usos de la noción de paradigma para comprender el estado de la psicología como disciplina científica: 1) por una parte, se reconoce un conjunto de autores que ha planteado un estado pre-paradigmático para la psicología; 2) por otra parte, otros autores han sostenido que la psicología es una ciencia paradigmática; 3) mientras que otros autores han manifestado que la psicología es una disciplina multi-paradigmática (Peiró & Salvador, 1987).

Como dato, vale agregar que aun cuando el propio Kuhn introdujo las categorías de «matriz disciplinaria» y «ejemplar» para enmendar la polisemia de la noción de paradigma, igualmente dicha noción cobró vida propia (Kuhn, 1993). En la consideración epistemológica de la psicología fue una categoría ampliamente usada y referenciada (Borja, 2004). Por lo demás, fue una categoría que calzó justo con un tiempo histórico

particular de la psicología norteamericana. La noción de paradigma tuvo su aparición en el momento donde se estaba propiciando la transición del conductismo hacia el cognitivismo, con lo cual no es arbitraria su utilización como categoría explicativa y representativa de aquel momento histórico.

Desde luego, no todo el análisis epistemológico de la psicología de aquellos años tuvo como esquema de referencia las ideas de Kuhn, aunque las suyas fueran una referencia central (Gholson & Barker, 1985; Tortosa, Mayor & Carpintero, 1990). También otros autores, en su heterogeneidad, sirvieron de marco de referencia para leer epistemológicamente la psicología: Imre Lakatos, Paul Feyerabend, Gastón Bachelard, George Canguilhem, Louis Althusser y Michel Foucault, entre otros. Incluso, en ciertos contextos específicos como en Argentina, la discusión epistemológica de la psicología también se hizo extensiva a la discusión epistemológica respecto del psicoanálisis, generando en muchas ocasiones una indistinción entre ambos marcos disciplinarios.

Se pueden citar algunos textos que contribuyeron a difundir una lectura epistemológica de la psicología en perspectiva kuhniana, al menos en el medio académico iberoamericano. Por ejemplo, en una obra compilada por Oscar Nudler sobre los *Problemas epistemológicos de la psicología*, donde se incluía el debate entre el conductismo y el cognitivismo, tanto en lo teórico cuanto en lo metodológico, ya desde la introducción se proponía leer los trabajos desde una perspectiva kuhniana, aun cuando varios de los artículos incluidos en la compilación no hicieran referencia a las ideas de Kuhn (Nudler, 1975). En dicha obra, se destaca un trabajo de Martin Katahn y James Koplin, de 1969, quienes amparados en Kuhn planteaban un «choque de paradigmas» entre el conductismo y el cognitivismo (Katahn & Koplin, 1975).

Otro trabajo que compilaba varias conferencias fue *Opiniones sobre la psicología*, donde sobresale el texto de Raúl Serroni-Copello, que ya desde su título evocaba a Kuhn, *La tensión esencial en la psicología* (Serroni-Copello, 1986). Igualmente destacable, dada la trascendencia de su autor como epistemólogo de referencia en el campo de las ciencias sociales y humanas, con especial inquietud por la psicología y el psicoanálisis en Argentina, es el texto de Gregorio Klimovsky, *Ciencia y anticiencia en psicología*, donde recurre a las categorías kuhnianas, entre otras, para discutir el carácter científico de la psicología (Klimovsky, 1986).

El aparato conceptual esgrimido por Kuhn también sirvió para exponer una lectura epistemológica al interior del campo de la psicología genética (Castorina, 1993). Por su parte, en México, casi como un reflejo de la escena norteamericana, las discusiones teóricas de la psicología se concentraron en torno a los diferentes modelos de conductismo (Borja, 2004). Antes que un debate sobre las diferentes escuelas psicológicas, la discusión se situaba alrededor de las múltiples versiones del conductismo, por tanto, la crisis se situaba al interior del propio campo del conductismo. Como se sabe, la propia crisis manifestada por una proliferación de versiones de una teoría es la condición para

el advenimiento de un nuevo paradigma, que en el caso norteamericano confluyó en la transición hacia el cognitivismo. Por lo menos, así fue difundida la historia de esa transición, que por cierto ya ha sido rediscutida.

Las ideas de Kuhn no sólo propiciaron una lectura epistemológica, sino también histórica respecto del pasado de la psicología. A partir de sus ideas, con la referencia central en la noción de paradigma y la significación otorgada a la idea de crisis, la historia de la psicología fue interpretada como una sucesión de diversas escuelas, corrientes o sistemas psicológicos en permanente conflicto. Varios historiadores de la psicología no fueron ajenos a la enorme repercusión de sus ideas, y al respecto, muchas de las producciones historiográficas editadas a partir de los años sesenta reflejaron el sesgo kuhniano en sus páginas (Tortosa, Mayor & Carpintero, 1990). No es casual que Robert Watson, uno de los más eminentes historiadores de la psicología y artífice de la profesionalización del campo historiográfico de la psicología en los años sesenta en Estados Unidos, hiciera referencia a las ideas de Kuhn desde sus tempranas reflexiones historiográficas (Watson, 1967).

Ha sido recurrente constatar la referencia a Kuhn en varios manuales de psicología y obras de historia de la psicología. Generalmente, las obras que fueron editadas con anterioridad a la aparición del trabajo de Kuhn no incluyeron lógicamente una referencia a sus ideas. Sin embargo, las diversas reediciones posteriores de tales obras, donde se incluían las actualizaciones realizadas por los propios autores, y que fueran utilizadas mayoritariamente para su traducción al castellano, acusaron el impacto de las ideas kuhnianas en sus exposiciones teóricas. Además, cabe advertir, que las obras traducidas provenían esencialmente del ámbito anglosajón, donde las ideas de Kuhn tuvieron una rápida y extensa propagación. Al respecto, varios artículos de los años 1970 publicados en Estado Unidos fueron receptivos de las ideas de Kuhn y proporcionaron diferentes lecturas retrospectivas y teóricas de la psicología (Briskman, 1972; Buss, 1978; Kirsh, 1977; Palermo, 1971; Weimer & Palermo, 1973).

Thomas Leahey, a través de su clásica obra *Historia de la psicología*, difundida en español desde 1982, por la editorial Debate, en España (Leahey, 1982, 1992), fue uno de los más conspicuos difusores de las ideas de Kuhn en el relato histórico de la psicología (Gabucio, 2002). En rigor, la edición en español que alcanzó mayor difusión en los países iberoamericanos fue la realizada por la editorial Prentice Hall Iberia, cuyo original en inglés data de 1980, con sucesivas reimpresiones hasta el presente (Leahey, 1998). El famoso manual *Psicología: sistemas y teorías*, publicado originalmente en 1960 por James Chaplin y Theophile Krawiec, pero volcado al español en 1978, según la tercera edición de 1974, a cargo de la editorial Interamericana de México, se amparó en las ideas de Kuhn para exponer una visión histórica de la psicología (Chaplin & Krawiec, 1980). De hecho, la primera cita que aparece en la edición en castellano, se refiere a un extracto de la obra de Kuhn donde se alude la transición de paradigmas.

Algo similar, aunque más fugaz, es la referencia que aparece en la obra *Introducción a la psicología*, de los autores Taylor, Sluckin, Davies, Reason, Thomson y Colman (1984). Se trata de un manual de introducción a la psicología, difundido en español por la editorial Visor, de España, cuya traducción estuvo a cargo de Enrique Lafuente y Soledad Blanco.

El trabajo de James Brennan, *Historia y sistemas de la psicología*, original en inglés de 1982, fue una traducción realizada en México a partir de la quinta edición de 1998, por la editorial Prentice Hall Hispanoamericana. En la introducción, el autor no sólo citaba a Kuhn, sino también a los historiadores Edwin Boring y Robert Watson para indicar los diferentes acercamientos al estudio histórico de la psicología (Brennan, 1999). Del mismo autor, cabe mencionar la selección de textos originales reunidos en *Psicología: historia y sistema. Lecturas*, por la editorial Pearson. En dicha obra, donde se compilan textos pertenecientes a Platón, Aristóteles, Descartes, Kant, Freud, Pavlov, Skinner y Rogers, entre otros, también se presenta un fragmento del trabajo de Kuhn, cuya función es oficiar de introducción al resto de los textos escogidos (Brannan, 2000).

El reconocido trabajo de Melvin Marx y Williams Hillix, *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*, no fue una excepción a la influencia kuhniana. La primera versión traducida al castellano fue tomada del original en inglés de 1963, pero en esta primera edición no se hizo referencia a los planteos de Kuhn (Marx & Hillix, 1967). En cambio, la segunda versión en castellano, revisada por los autores y que fuera vertida de la tercera edición en inglés de 1979, ya presentaba contundentemente la influencia de las ideas de Kuhn (Marx & Hillix, 1983). De modo análogo al trabajo de Brennan, los autores Marx y Hillix, no sólo introducían al lector en la perspectiva kuhniana de la historia, sino además, citaban a las referencias más importantes en la historia de la psicología en Estados Unidos, Edwin Boring y Robert Watson.

Sin dudas, Antonio Caparrós fue uno de los autores de habla hispana que más contribuyó a difundir una historia de la psicología en coordinada con las ideas de Kuhn (Gabucio, 2002; Siguan, 2002). Desde su extenso artículo *La psicología, ciencia multiparadigmática* (Caparrós, 1978), pasando por su libro *Los paradigmas en psicología: sus alternativas y sus crisis* (Caparrós, 1980a), hasta un artículo más contemporáneo sobre la crisis de la psicología (Caparrós, 1991), entre otros trabajos, el autor ha ensayado una historiografía de la historia de la psicología sustentada en las premisas teóricas de Kuhn.

Desde luego, otros autores hispanoparlantes también han recurrido a las ideas kuhnianas para transmitir el legado histórico de la psicología, ya sea a través de la incorporación de su esquema conceptual en la enseñanza universitaria de la psicología o bien a partir de la utilización de diferentes manuales históricos e introductorios a la psicología, disponibles en castellano a partir de las traducciones realizadas desde fines de los años sesenta.

Como sea, es indudable la afectación teórica que ha tenido el planteamiento kuhniano para la psicología de la segunda mitad del siglo xx. La interpretación tanto histórica como epistemológica de la psicología estuvo atravesada fuertemente por las ideas de Kuhn. Ciertamente, sus ideas ofrecieron un modelo para pensar la situación científica de la psicología y proyectar una visión histórica de su devenir. El estatus científico de la psicología, así como la eterna discusión respecto de la unidad o diversidad de la psicología (Ardila, 1988, 2003; Klappenbach, 1995; Staats, 1983; Tous, 2005; Yela, 1996), encontró en la noción de paradigma una herramienta para su tratamiento y como es lógico también suscitó algunas críticas.

En términos históricos, la referencia a la crisis de la psicología, aunque no fue totalmente novedosa, proporcionó tanto un esquema de análisis como una forma de transmisión del pasado de la psicología. Hay que decir que no fue novedosa porque ya desde principios del siglo xx varios trabajos clásicos aludían a la crisis de la psicología, representada por la diversidad de teorías psicológicas (Bühler, 1927/1966; Lordelo, 2011; Martínez & Mülbergr, 2006; Kostyleff, 1911/1922; Sturm & Mülbergr, 2012; Vygotski, 1927/1991). Sin embargo, la relectura de aquellas crisis, en clave kuhniana, posibilitó otra comprensión de la historia de la psicología, aunque también diferentes visiones críticas. Para el caso, la crisis fue resignificada como el propio motor de desarrollo y riqueza de la psicología, más que como la pérdida de identidad (Caparrós, 1991).

LOS ESTUDIOS SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

En las últimas décadas se ha visto el despliegue de un conjunto de trabajos que tienden a visualizar una renovada imagen de la ciencia y su historia, a partir del aporte de diferentes disciplinas, tales como la filosofía, la historia, la sociología, la psicología, la antropología, la ciencia política, etc. Se trata del desarrollo de nuevas perspectivas analíticas que confluye en el multidisciplinario campo de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS).

Genéricamente se suele indicar la década de los sesenta como el inicio de una modernizada perspectiva de análisis de la ciencia y el conocimiento científico, que coincidentemente tiene en Thomas Kuhn un factor habilitante, que si bien no descarta la tradicional sociología de la ciencia pergeñada por Robert Merton desde los años treinta, no obstante, le imprime un giro de tipo histórico, sociológico y psicológico al análisis del desarrollo científico (Beltrán, 1989; Gallegos, 2013; Hoyningen-Huene, 1998; Prego, 1992). Una cita en la obra central del propio Kuhn resulta muy elocuente al respecto:

Con demasiada frecuencia, decimos que la historia es una disciplina puramente descriptiva. Sin embargo, las tesis que hemos sugerido son, a menudo, inter-

pretativas y, a veces, normativas. Además, muchas de mis generalizaciones se refieren a la sociología o a la psicología social de los científicos; sin embargo, al menos unas cuantas de mis conclusiones, corresponden tradicionalmente a la lógica o a la epistemología. En el párrafo precedente puede parecer incluso que he violado la distinción contemporánea, muy influyente, entre «el contexto del descubrimiento» y el «contexto de la justificación». ¿Puede indicar algo, sino una profunda confusión, esta mezcla de campos e intereses diversos? (Kuhn, 1962/1988: 31).

De acuerdo a lo expresado por Kuhn, su obra puede ser visualizada como una puerta de entrada para los estudios CTS, que en lugar de haber proporcionado un paradigma hegemónico para tales estudios, ha abierto, sin embargo, numerosos estudios, enfoques y perspectivas. A partir de entonces, con el despliegue de nuevas configuraciones de análisis, se produce una renovación de la tradicional sociología de la ciencia. Autores como David Bloor, Michael Mulkay, Bruno Latour, Steve Woolgar, Michel Callon, John Law, Steven Shapin, Simon Schaffer, Terry Shinn, Karin Knorr-Cetina, Wiebe Bijker, Thomas Hughes y Trevor Pinch, entre otros, fueron algunos de los encargados de avanzar con aquella renovación y forjaron una serie de elementos teóricos, conceptuales y metodológicos para el análisis de la ciencia, la tecnología y el conocimiento científico.

Aun con sus diferencias, estos autores fueron los encargados de devolver una nueva imagen de la ciencia, reparando en los contextos de producción del conocimiento científico, contemplando los factores tanto internos como externos, los recursos instrumentales y tecnológicos, las controversias científicas, sus actores y sus tramas de relaciones y el propio devenir histórico de las disciplinas científicas (Cutcliffe, 2003; Kreimer, 1999; Lamo de Espinosa, González & Torres, 1994; López Cerezo, 1998).

Entre los numerosos desarrollos, conviene destacar la tradición investigativa generada por el *Programa Fuerte de Sociología del Conocimiento*, instalada por David Bloor, en los años setenta (Bloor, 1971/1998). De su trabajo se destaca el planteamiento de los cuatro principios que rigen la investigación en el campo de la sociología del conocimiento científico: causalidad, imparcialidad, reflexividad y simetría. Por su parte, Barry Barnes, colaborador de Bloor, se comprometió con el análisis de los diversos intereses científicos que median la producción de conocimientos. Harry Collins se propuso analizar las controversias científicas a partir del desacuerdo entre los investigadores respecto de los resultados de las investigaciones (Fernández, 2009; González & Sánchez, 1988).

Michel Callon y Bruno Latour se plantearon integrar en sus investigaciones a los diversos actores que intervienen en el proceso de producción de conocimientos (Arellano, 2003). Tanto los actores humanos (científicos, políticos, médicos, sociólogos,

economistas, etc.) como los actores no-humanos (objetos, artefactos, instrumentos, etc.) participan de una compleja red de relaciones e intereses, que definen el marco sobre el que se construye y proyecta la ciencia. El mismo Latour con Steve Woolgar indagaron las prácticas de los científicos en sus propios lugares de trabajo. Desde una concepción etnográfica (con registros de campo y observación participante) se propusieron relevar la forma en que los científicos construyen los hechos científicos, observando específicamente la práctica cotidiana en el laboratorio (Latour & Woolgar, 1979/1995).

Desde una perspectiva socio-constructivista apoyada en la etnografía, Karina Knorr-Cetina también examina la práctica de los científicos y la forma en la que llegan a producir los conocimientos científicos. Esta autora investiga el nivel micro de análisis, aunque no olvida los aspectos macro-estructurales y culturales que sobredeterminan la producción científica (Knorr-Cetina, 1982/1996, 1981/2005). Mientras tanto, el análisis del «campo científico» propiciado por Pierre Bourdieu, en la década del setenta, fue muy auspicioso para ampliar el marco de interpretación de las comunidades científicas (Pacheco, 2006).

También hay que mencionar los trabajos de Gérard Lemaine y Bernard Lécuyer centrados en las unidades de investigación (laboratorios) y en las diversas estructuras jerárquicas que se establecen en su interior (Kreimer & Thomas, 2000), así como los trabajos de Terry Shinn y Richard Whitley, quienes repararon en los aspectos institucionales de la organización científica, reconociendo la distribución de funciones jerárquicas del conocimiento e integrando en su análisis tanto los aspectos cognitivos como los sociales (Shinn, 2007). Varios estudios se han enfocado en el análisis de las nuevas condiciones de producción de conocimientos (Gibbons et al., 1997; Nowotny, Scott & Gibbons, 2001, 2003), en el que se evidencia un trastocamiento de las antiguas formas de producirlo por otras de mayor complejidad e interrelación con los factores sociales, culturales, políticos y económicos (Jiménez & Ramos, 2009).

Asimismo se encuentran estudios que apuntan tanto al análisis discursivo como al material textual producido por los científicos, ambas prácticas entendidas como efecto de operaciones de transacción entre los datos empíricos y las propias elaboraciones de los científicos. En esta línea de trabajo, autores como Michael Mulkay, Steve Woolgar, Michael Lynch y Harold Garfinkel, entre otros, reparan en el proceso de reescritura de los *papers* científicos, las conversaciones que mantienen las comunidades de investigadores, los actos de habla, las interacciones, las descripciones, los relatos de vida y laudatorios, etc. (Rioja, 2010).

Otros estudios han reparado en el análisis sociotécnico, enfocando el cambio tecnológico y su respectiva implicancia social, política y cultural (Aibar, 2002; Grau, Íñiguez-Rueda, & Subirats, 2010; Márquez, 1998; Ramírez, 2007). Con el florecimiento de estos enfoques, el aspecto tecnológico comenzó a ser visto como parte de un sistema más amplio, atravesado por diversos intereses políticos y tecno-económicos e

integrado por una red de actores e intermediarios tanto humanos como no-humanos que le otorgan una determinada identidad y relevancia social. Autores como Wiebe Bijker, Thomas Hughes, Trevor Pinch y Michel Callon, entre otros, fueron algunos de los que abonaron a estas ideas (Bijker, Hughes & Pinch, 1987; Callon, 1998; Pinch, 1997).

Entretanto, muchos de los historiadores de la ciencia como Steven Shapin y Simon Schaffer, entre otros, reorientaron sus investigaciones históricas en consonancia con el dominio de las categorías sociológicas que se fueron produciendo en las últimas décadas. En el terreno de las nuevas producciones historiográficas, ha sido esencial el cruce disciplinario entre la filosofía de la ciencia, la sociología de la ciencia y la propia historia de la ciencia, cuyos efectos se han materializado en diversas lecturas retrospectivas sobre la ciencia y el conocimiento científico, tendiendo a desestructurar los límites impuestos entre lo estrictamente científico y lo social, cultural, político y económico (Gallegos, 2013).

Sin dudas, el efecto de las ideas de Kuhn está presente en varias de las líneas descriptas, que a su vez, no agotan todas las perspectivas disciplinarias que siguieron proliferando. Más allá de las implicancias que tuvo el programa de investigación trazado por Bloor, que también contuvo un efecto renovador para el estudio de la ciencia, las ideas y sugerencias contenidas en la obra de Kuhn han logrado permear los diferentes estudios desarrollados. Con la introducción de las nociones de Kuhn y los planteos teóricos de los autores citados, se produjo un viraje conceptual y metodológico para enfocar el análisis de la ciencia, su historia y devenir sociocultural. En consecuencia, a partir de la década de 1960 se asistió a un sugestivo cruce disciplinario entre historia, filosofía y sociología (Hoyningen-Huene, 1998), facilitando la emergencia de la sociología histórica del conocimiento científico y una plétora de trabajos motivados por analizar la ciencia y el conocimiento científico con otras perspectivas teóricas y metodológicas.

A pesar de la diferencia en los enfoques y las perspectivas de análisis que se reconocen en el denominado campo CTS, existe una gran coincidencia en señalar que la ciencia ya no puede concebirse en términos estrictamente lógicos, otrora pretensión del positivismo lógico, dado que existen múltiples determinaciones (sociales, culturales, políticas, económicas, etc.) que regulan la práctica investigativa de los científicos, y con ella, la producción y difusión del conocimiento científico. Con el reconocimiento de los aspectos sociológicos, culturales, políticos, económicos y tecnológicos como factores intervinientes en el desarrollo de la ciencia, la propia actividad científica comenzó a ser analizada con nuevas categorías tales como normas, valores, *ethos*, simetría, comunidad, intereses, actor-red, controversias, poder, consenso, negociación, credibilidad, autoridad, artefactos, etc.

Bajo las coordenadas teóricas del campo CTS no se concibe una ciencia que opera desde su neutralidad, sin demasiadas correlaciones sociopolíticas, culturales y

económicas, guiada exclusivamente por la búsqueda de la verdad, en la que se aplica un método único y aséptico, y en la que los científicos se visualizan como si estuvieran guiados solamente por el puro interés del conocimiento. En este campo, una de las ideas centrales que atraviesa a los diferentes enfoques consiste en reconocer que el conocimiento científico es una construcción social, mediada por las prácticas de los científicos, quienes están atravesados por diversos intereses que no sólo atañen al conocimiento científico, sino también a factores extracientíficos.

EL NUEVO CONTEXTO DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

La profesionalización del campo historiográfico de la psicología a nivel mundial en la década de 1960 y su consecuente desarrollo en Iberoamérica en las décadas siguientes, ha favorecido nuevas lecturas acerca del pasado de la historia de la psicología (Capparós, 1980b; Klappenbach, 2000). Tal proceso de profesionalización interna a la disciplina no ha estado desvinculado del desarrollo más general de la historia de la ciencia en las últimas décadas, con la cual se han mantenidos diálogos fructíferos y se vislumbra una mayor interacción.

De acuerdo a lo planteado, el campo de estudio CTS presenta un renovado conjunto de enfoques disciplinares, sustentados por nuevas conceptualizaciones y nuevos recursos metodológicos y técnicos, desde el cual se pueden proyectar diferentes análisis históricos y epistemológicos sobre la psicología. De hecho, ya existen varios estudios que han acusado el impacto de los nuevos enfoques CTS en la psicología, que en estricto sentido comenzaron con la aplicación y extensión del enfoque sociológico de la ciencia sobre algunos aspectos disciplinarios y profesionales de la psicología, tales como los reconocidos trabajos de Ben-David y Collins (1966) y Danziger (1979).

Estudios más recientes han enfocado sus perspectivas teóricas y metodológicas desde el campo CTS, analizando las actividades de los científicos (Ardila, 2005) y la formación de psicólogos (Benito, 2010; Benito & García, 2010). Es de destacar los múltiples y cuantiosos trabajos bibliométricos y sociobibliométricos que han tomado como objeto de estudio varios aspectos históricos de la psicología: publicaciones, congresos, redes de colaboración, comunidades de saber, etc. (Carpintero & Peiró, 1981; Gallegos, 2010, 2012a; Gutiérrez, Pérez-Acosta & Plata-Caviedes, 2009; Jaraba-Barrios, Guerrero-Castro, Gómez-Morales & López-López, 2011; Klappenbach, Barrozo, Cámara & López, 1999; López López & Calvache, 1998).

Se están realizando estudios que tienden a revisar el marco epistemológico de la psicología, su diversidad teórica y su científicidad desde el enfoque CTS (Ferreira et al., 2012), recuperando esencialmente las conceptualizaciones de Bruno Latour, que en la actualidad se han vuelto dominantes en varios aspectos del análisis de las disciplinas

científicas. También se ha constatado el desarrollo de algunos trabajos interesados por el análisis de las controversias metodológicas en psicología (Queiroz e Melo, 2013). Otros trabajos han tratado de articular el desarrollo de la emergente psicología crítica con el desarrollo del campo CTS, planteando un área de intersección por donde avanzar en materia de aspectos comunes (Jaraba-Barrios & Mora-Gámez, 2010).

En cuanto a los trabajos históricos, diferentes estudios se han amparado en las prácticas de conocimiento local y regional de la psicología como formas de revalorizar y resituar determinadas tradiciones específicas frente a las construcciones historiográficas hegemónicas acerca del pasado de la psicología (Gallegos, 2012b; García, 2011; Klappenbach, 2011). De igual forma se encuentran estudios históricos de la psicología más contextualizados política y culturalmente (Cambaúva, Silva & Ferreira, 1998; Massimi, 2009, 2012; Talak, 2010).

Algunos trabajos se han detenido en recuperar la historia de los instrumentos utilizados en las pesquisas psicológicas, que sirvieron como medios materiales a través de los cuales se inscribe y objetiva el conocimiento (Quiñones, 1991). Asimismo se ha reparado en la historicidad de los objetos de conocimiento psicológico, con el afán de mostrar el itinerario de su constitución como objetos científicos (Talak, 2003), contemplando la red de actores, tanto humanos como no humanos, donde se inscriben y materializan (Moraes, 2003).

Varios trabajos han reparado en la recepción y apropiación de ideas foráneas en contextos específicos, permitiendo un análisis de las condiciones de movilidad y circulación de ideas, tanto en la psicología como en el psicoanálisis (Dagfal, 2004; Plotkin, 1996, 2009). Otros se interesan por analizar el rol de las editoriales y las publicaciones de libros de texto como instancias de difusión y trasmisión de la psicología (Klappenbach, 2001; Vezzetti, 2008).

Entretanto, diversos trabajos han enfocado el análisis histórico desde la perspectiva de género, relevando y resignificando la participación de las mujeres en la historia de la psicología (Ostrovsky, 2010; Winkler, 2007; Winkler, Magaña & Wolff, 2004; Winkler et al., 2007; Wolff, Winkler & Alvear, 2010). Por su parte, algunos trabajos se han interesado por ahondar en el pasado de las actividades estudiantiles en psicología, planteando una recuperación de este conjunto poblacional descuidado por la historia de la psicología (Gallegos, 2009).

De acuerdo a estos nuevos desarrollos, ya no se trata de la historia de las grandes ideas y de los grandes autores, tampoco de la historia de las escuelas psicológicas, sus objetos y sus métodos. Ahora se propicia un análisis histórico crítico, con énfasis en la perspectiva sociológica, cultural y material de la psicología. Se trata de una renovación historiográfica en el campo de la historia de la psicología, en el que se proponen nuevos enfoques y perspectivas de análisis, se relevan nuevos objetos de conocimiento y se emplean nuevas estrategias metodológicas.

Sin dudas, a esta renovación historiográfica propia del campo de la historia de la psicología ha contribuido la aparición de los diferentes desarrollos que se encuentran en el campo CTS. No obstante, conviene aclarar que no todos los trabajos referidos se amparan en el marco de los estudios CTS, pero es indudable que la perspectiva sociológica dominante en estos estudios ha permeado los enfoques históricos de la psicología.

CONSIDERACIONES FINALES

¿Hasta qué punto las ideas de Kuhn pueden seguir siendo un esquema de referencia válido para situar el desarrollo histórico de la psicología y sus condiciones epistemológicas como ciencia? ¿No será el momento propicio para dirigir otros enfoques teóricos y metodológicos? ¿Se podrá contribuir desde el nuevo campo de estudios CTS? Todo parece indicar que las condiciones están dadas para que así sea. La tendencia más general observada en el campo historiográfico de la ciencia, donde se hace evidente el predominio del enfoque sociológico, parece estar filtrando en los diferentes análisis históricos y epistemológicos de la psicología.

Desde la aparición de su obra en 1962, la influencia de Kuhn no sólo fue decisiva para una nueva interpretación del desarrollo científico, sino además, permitió la emergencia de diferentes enfoques disciplinares. La renovación de la concepción clásica de la sociología de la ciencia a instancias del programa fuerte y la proliferación de diversos estudios que componen la geografía del campo CTS son algunos de los ejemplos. Resulta imposible hallar algún autor que no reconozca a las ideas de Kuhn como una fuente de estimulación para el progreso del campo CTS. Los nuevos enfoques, cada uno con sus aportes conceptuales, teóricos y metodológicos, tanto como sus diversas aproximaciones a los objetos de conocimiento, han proporcionado un marco de proyección para los estudios históricos de la ciencia

¿Qué papel ocupará Kuhn en la historia futura? Si bien este trabajo ha sido proyectado como una suerte de homenaje al legado de Kuhn, más bien debe ubicarse como un trabajo de despedida, al menos para cierta lectura histórica y epistemológica del campo de la psicología. Las ideas de Kuhn, principalmente aquellas contenidas en su obra más difundida de principios de los años sesenta, ya han cumplido su ciclo. Las diversas nociones teóricas y conceptuales elaboradas por Kuhn han servido para proyectar una visión histórica y epistemológica de la psicología, que en la actualidad ya no se sostienen.

Como se ha destacado, sus nociones han posibilitado una discusión teórica respecto de la demarcación científica de la psicología, tanto como la proyección de una visión retrospectiva de su pasado como saber disciplinar. De acuerdo a este tipo de consideración, la psicología se ha visto analizada predominantemente en su faceta intradisciplinaria, es decir, como una disciplina en búsqueda de su identidad y posi-

bilidades de cientificidad. Del mismo modo, su historia más contemporánea ha sido observada como la proliferación de diversas escuelas, corrientes o sistemas psicológicos, cada una de ellas conformando diversos paradigmas inconmensurables.

Solo cuando determinados autores se propusieron abordar la psicología con otros recursos teóricos y metodológicos, primordialmente aquellos ligados a la sociología del conocimiento, es que se pudo contemplar una visión diferente de la psicología, ya no encerrada en sí misma y como la historia de los paradigmas, sino como una ciencia y una profesión, atravesada por los intereses personales de sus cultores, las relaciones de saber-poder, los condicionantes sociales y políticos, la trastienda de las construcciones técnicas, la definición y justipreciación de los objetos de conocimiento psicológico, etc.

De acuerdo al desarrollo de las diversas producciones que se están gestando en los últimos años, donde se emplea un renovado arsenal conceptual, teórico y metodológico para el análisis histórico de la ciencia, es posible augurar la aparición de nuevas reconstrucciones e interpretaciones históricas acerca del pasado de la psicología y su consideración epistemológica como campo disciplinar y profesional.

Aunque en ciertos programas de enseñanza y formación universitaria todavía predomina una visión histórica y epistemológica de la psicología en perspectiva kuhniana, es posible que con el avance de las nuevas producciones y las diferentes actualizaciones del cuerpo docente se incluyan visiones diferentes, particularmente orientadas por el nuevo campo CTS. Desde luego, esto dependerá tanto de los esfuerzos investigativos como de la permeabilidad de las instituciones y sus cuerpos académicos para recibir las nuevas producciones.

Es probable que Kuhn conserve un lugar histórico entre los autores más influyentes de la segunda mitad del siglo xx, pero parece poco probable que sus ideas sigan orientado las visiones retrospectivas y epistémicas de la psicología. Al menos, los esfuerzos historiográficos más recientes indican que la lectura histórica de la psicología se está abriendo y orientando hacia nuevos horizontes, donde el campo CTS parece mostrarse como el vehículo más propicio para avanzar.

REFERENCIAS

- Aibar, E. (2002). Cultura tecnológica. En J. De Cózar (Comp.), *Tecnología, civilización y barbarie* (pp. 37-62). Barcelona, España: Anthropos.
- Ardila, R. (1988). *Síntesis experimental del comportamiento*. Madrid, España: Alhambra.
- Ardila, R. (2003). La necesidad de unificar la psicología: el paradigma de la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Colombiana de Psicología*, 12, 28-37.
- Ardila, R. (2005). *La psicología y los científicos. Una perspectiva psicológica*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

- Arellano, A. (2003). La sociología de las ciencias y de las técnicas de Bruno Latour y Michel Callon. En J. Ocampo, E. Patlán & A. Arellano (Comps.), *Un debate abierto. Escuelas y corrientes sobre la tecnología* (pp. 87-103). Distrito Federal, México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Barnes, B. (1986). *T. S. Kuhn y las ciencias sociales*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Barragán, O. (2008). ¿Por qué Thomas Kuhn escribe una postdata a su libro «La Estructura de las Revoluciones Científicas»? *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 9(18/19), 23-28.
- Beltrán, A. (1989). Introducción. En T. Kuhn, ¿Qué son las revoluciones científicas? (pp. 9-53). Barcelona, España: Paidós.
- Benito, E. (2010). Perspectivas para una formación científico-social en psicología. *Eureka*, 7(2), 61-70.
- Benito, E. & García, L. (2010). Psicología en sociedad. *Psiencia*, 2(2), 60-69.
- Ben-David, J. & Collins, R. (1966). Social factors in the origins of a new science: the case of psychology. *American Sociological Review*, 31(4), 451-465.
- Bijker, W., Hughes, T. & Pinch, T. (1987). *The social construction of technological systems*. Cambridge, Reino Unido: MIT Press.
- Bird, A. (2012). What can cognitive science tell us about scientific revolutions? *THEORIA*, 27(3), 293-321.
- Bloor, D. (1971/1998). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona, España: Gedisa.
- Bonantini, C., Gallegos, M., Quiroga, V., Cattaneo, R. & Berra, M. (2013). Las Primeras Jornadas de Psicología Laboral (1985) en Argentina. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social (Perú)*, 2(2), 129-141.
- Borja, J. (2004). ¿Qué es una transición paradigmática en psicología? *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 9(2), 341-356.
- Brennan, J. (1999). *Historia y sistemas de la psicología*. Distrito Federal, México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Brennan, J. (2000). *Psicología: historia y sistema. Lecturas*. Distrito Federal, México: Pearson.
- Briskman, L. (1972). Is a kuhnian analysis applicable to psychology? *Science Studies*, 2, 87-97.
- Bruner, J. & Postman, L. (1949). On the perception of incongruity: a paradigm. *Journal of Personality*, 18(2), 206-223.
- Brunetti, J. (2010). Algunas consideraciones sobre la relación entre epistemología y psicología en Thomas Kuhn. *Bajo Palabra*, 5, 419-428.
- Brunetti, J. (2011). Acerca de los intereses del primer Kuhn sobre los procesos psicocognitivos. *Cuaderno de Materiales*, 23, 57-77.

- Brunetti, J. (2013). Thomas Kuhn: ¿epistemólogo o psicólogo de la ciencia? *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 22(8), 191-112.
- Brunetti, J. & Ormart, E. (2010). El lugar de la psicología en la epistemología de Kuhn: la posibilidad de una psicología de la investigación científica. *Cinta de Moebio*, 38, 110-121.
- Bühler, K. (1927/1966). *La crisis de la psicología*. Madrid, España: Morata.
- Buss, A. (1978). The structure of psychological revolutions. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 14(1), 57-64.
- Callon, M. (1998). El proceso de construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico. En M. Domènech & F. Tirado (Comps.), *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (pp. 143-170). Barcelona, España: Gedisa.
- Cambaúva, L., Silva, L. & Ferreira, W. (1998). Reflexões sobre o estudo da história da psicologia. *Estudos de Psicologia*, 3(2), 207-227.
- Caparrós, A. (1978). La psicología, ciencia multiparadigmática. *Anuario de Psicología*, 19, 79-110.
- Caparrós, A. (1980a). *Los paradigmas en psicología: sus alternativas y sus crisis*. Barcelona, España: Horsori.
- Caparrós, A. (1980b). Problemas historiográficos de la historia de la psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 1(3/4), 393-413.
- Caparrós, A. (1991). Crisis de la psicología: ¿singular o plural? Aproximación a algo más que un concepto historiográfico. *Anuario de Psicología*, 51, 5-20.
- Carpintero, H. & Peiró, J. (Comp.) (1981). *Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica*. Valencia, España: Alfaplus.
- Castorina, A. (1993). La psicología genética como una tradición de investigación: problemas y apreciación crítica. *Anuario de Psicología*, 56, 5-25.
- Chaplin, J. & Krawiec, T. (1980). *Psicología: sistemas y teorías*. Distrito Federal, México: Interamericana.
- Cordero, A. (2008). *El paradigma inconcluso. Kuhn y la sociología en América Latina*. Guatemala, República de Guatemala: Flacso.
- Cortassa, C. (2013). Thomas Kuhn: ¿El último de los clásicos o el primer revolucionario? A 50 años de La Estructura de las Revoluciones Científicas. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 22(8), 91-104.
- Cutcliffe, S. (2003). *Ideas, maquinas y valores: los estudios de ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona, España: Anthropos.
- Dagfal, A. (2004). Para una «estética de la recepción» de la ideas psicológicas. *FRENIA*, 4(2), 7-16
- Danziger, K. (1979). The social origins of modern psychology. In A. Buss (Ed.), *Psychology in social context* (pp. 25-44). New York, U.S.: Irvington Publishers.

- Driver-Linn, E. (2003). Where is psychology going? Structural fault lines revealed by psychologists' use of Kuhn. *American Psychologist*, 58(4), 269-278.
- Feist, G. (2006). *The psychology of science and the origins of the scientific mind*. New Haven, U. S.: Yale University Press.
- Feist, G. & Gorman, M. (1998). The psychology of science: Review and integration of a nascent discipline. *Review of General Psychology*, 2(1), 3-47.
- Ferguson, M. (2008). La realidad cambiante de Karl Pribram. En K. Wilber (comp.), *El paradigma holográfico* (pp. 27-42). Barcelona, España: Kairós.
- Fernández, A. (2009). El constructivismo social en la ciencia y la tecnología: las consecuencias no previstas de la ambivalencia epistemológica. *Arbor*, 185(738), 689-703.
- Ferreira, A., Correia, E., Magalhães, J., Gavazza, P., Gomes, G., Pereira, N., Coelho, P. & Madeira, R. (2012). A psicología para além das epistemologias: um espaço plural de produção de subjetividades. *REDES*, 18(34), 59-84.
- Fuller, S. (2013). Cincuenta años de Kuhn. Una historia de potencialidades no realizadas y expectativas menguantes en historia, filosofía y estudios sociales de la ciencia. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 22(8), 105-131.
- Gabucio, F. (1994). Ernest Mach (1838-1916). *Anuario de Psicología*, 61, 103-107.
- Gabucio, F. (2002). El último Kuhn y la psicología. *Anuario de Psicología*, 33(2), 249-266.
- Gallegos, M. (2009). Movimiento y participación estudiantil en la psicología latinoamericana: consideraciones históricas y futuras perspectivas. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 27(1), 33-60.
- Gallegos, M. (2010). La Revista Latinoamericana de Psicología en sus 40 años de historia: 1969-2009. *Universitas Psychologica*, 9(3), 911-924.
- Gallegos, M. (2012a). El Primer Congreso Interamericano de Psicología (1953): su acontecer histórico. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology* (Estados Unidos), 46(1), 21-34.
- Gallegos, M. (2012b). Historia de la psicología interamericana: Sociedad Interamericana de Psicología (1951). *Psychologia Latina*, 3(1), 23-36.
- Gallegos, M. (2013). Kuhn y la historiografía de la ciencia en el campo CTS. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 8(22), 153-177.
- García, J. (2011). Enseñanza de la historia de la psicología paraguaya. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 103-122.
- Gardner, H. (1988). *La nueva ciencia de la mente*. Barcelona, España: Paidós.
- Gholson, B. & Barker, P. (1985). Kuhn, Lakatos and Laudan: Applications in the history of physics and psychology. *American Psychologist*, 40(7), 755-769.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P. & Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento*. Barcelona, España: Pomares-Corredor.

- Giere, R. (1988). *Explaining science: a cognitive approach*. Chicago, U. S.: University of Chicago Press.
- González, T. & Sánchez, J. (1988). Las sociologías del conocimiento científico. *REIS*, 43, 75-124.
- Grau, M., Íñiguez-Rueda, L. & Subirats, J. (2010). La perspectiva sociotécnica en el análisis de políticas públicas. *Psicología Política*, 41, 60-81.
- Gutiérrez, G., Pérez-Acosta, A. & Plata-Caviedes, T. (2009). Desarrollo histórico de una publicación científica: cuarenta años de la Revista Latinoamericana de Psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(3), 413-428.
- Hacking, I. (2012). 50 años de *La estructura*. *La Gaceta*, 501, 6-12.
- Hoyningen-Huene, P. (1998). Las interrelaciones entre la filosofía, la historia y la sociología de la ciencia en la teoría del desarrollo científico de Thomas Kuhn. En C. Solís (Comp.), *Alta tensión: Historia, filosofía y sociología de la ciencia. Ensayos en memoria de Thomas Kuhn* (pp. 95-110). Barcelona, España: Paidós.
- Íñiguez-Rueda, L. & Pallí-Monguilod, C. (2002). La psicología social de la ciencia: revisión y discusión de una nueva área de investigación. *Anales de Psicología*, 18(1), 13-43.
- Jaraba-Barrios, B. & Mora-Gámez, F. (2010). Reconstruyendo el objeto de la crítica: sobre las posibles confluencias entre psicología crítica y estudios de la ciencia y la tecnología. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(2), 225-239.
- Jaraba-Barrios, B., Guerrero-Castro, J., Gómez-Morales, Y. & López-López, W. (2011). Bibliometría e historia de las prácticas académicas locales: un esbozo a partir del caso de la psicología en Colombia. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(2), 354-369.
- Jiménez, M. & Ramos, I. (2009). ¿Más allá de la ciencia académica?: Modo 2, ciencia posacadémica y ciencia posnormal. *Arbor*, 185(738), 721-737.
- Kaiser, D. (2012). In retrospect: The structure of scientific revolutions. *Nature*, 484, 164-166.
- Katahn, M. & Koplín, J. (1975). Choque de paradigmas: comentario sobre «Algunas críticas al conductismo y la terapia del aprendizaje con especial referencia a Breger y McGaugh y a Chomsky». En O. Nudler (Comp.), *Problemas epistemológicos de la psicología* (pp. 381-383). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Kirsh, I. (1977). Psychology's first paradigm. *Journal of the History of the Behavioral Science*, 13(4), 317-325.
- Kitcher, P. (1992). The Naturalists Return. *Philosophical Review*, 101, 53-114.
- Kitcher, P. (1993). *The advancement of science: science without legend, objectivity without illusions*. New York, U. S.: Oxford University Press.
- Klappenbach, H. (1995). La búsqueda de unificación en psicología. Una perspectiva histórica. *Revista Ciencias de la Conducta*, 9(1/2), 65-82.

- Klappenbach, H. (2000). Historia de la historiografía de la psicología. En J. Ríos, J. Stagnaro & P. Weissmann (Eds.), *Psiquiatría, psicología y psicoanálisis. Historia y memoria* (pp. 238-268). Buenos Aires, Argentina: Polemos.
- Klappenbach, H. (2001). Dos editoriales en los comienzos de la profesionalización de la psicología en Argentina. *Memorandum*, 1, 61-71.
- Klappenbach, H. (2011). Historias locales de la psicología: Plácido Horas y las primeras investigaciones en psicología en San Luis, Argentina. *Memorandum*, 21, 62-74.
- Klappenbach, H., Barrozo, A., Cámara, S. & López, N. (1999). Estudio bibliométrico de los primeros veinticinco años de Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina (1954-1979). *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 45(4), 303-316.
- Klimovsky, G. (1986). Ciencia y anticiencia en psicología. En G. Klimovsky, M. Aguinis, L. Chiozza, J. Zac & R. Serroni-Copello (Comps.), *Opiniones sobre la psicología* (pp. 13-48). Buenos Aires, Argentina: ADIP.
- Kreimer, P. (1999). *De probetas, computadoras y ratones. La construcción de una mirada sociológica sobre la ciencia*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kreimer, P. & Thomas, H. (2000). *Aspectos sociales de la ciencia y la tecnología*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kuhn, T. (1962/1988). *La estructura de las revoluciones científicas*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, T. (1993). *La tensión esencial*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Knorr-Cetina, K. (1982/1996). ¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación? Una crítica a los modelos cuasi-económicos de la ciencia. *REDES*, 3(7), 129-160.
- Knorr-Cetina, K. (1981/2005). *La fabricación del conocimiento. Un ensayo constructivista y contextual de la ciencia*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Kostyleff, N. (1911/1922). *La crisis de la psicología experimental*. Madrid, España: Daniel Jorro.
- Lamo de Espinosa, E., González, J. & Torres, C. (1994). *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid, España: Alianza.
- Latour, B. & Woolgar, S. (1979/1995). *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid, España: Alianza.
- Leahey, T. (1982). *Historia de la psicología*. Madrid, España: Debate.
- Leahey, T. (1992). The mythical revolutions of American psychology. *American Psychologist*, 47(2), 308-318.
- Leahey, T. (1998). *Historia de la psicología*. Madrid, España: Prentice Hall.
- Ledesma, I. (2005). De Kuhn a Latour: la investigación, la ciencia y los estudios sociales de la ciencia. *Erinias*, 3, 77-86.

- López Cerezo, J. (1998). Ciencia, tecnología y sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 18, 41-68.
- López López, W. & Calvache, O. (1998). La psicología de habla hispana: 30 años de la Revista Latinoamericana de Psicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(3), 401-427.
- Lordelo, L. (2011). Crise na psicologia: análise da contribuição histórica e epistemológica de L. S. Vigotski. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 27(4), 537-544.
- Lorenzano, C. (2004). Los ancestros de Thomas Kuhn (homenaje a Ludwik Fleck). In R. Martins, L. Martins, C. Silva & J. Ferreira (Eds.), *Filosofia e História da Ciência no Cone Sul* (pp. 91-101). Campinas, Brasil: AFHIC.
- Márquez, M. (1998). La construcción de tecnología. *FAMECOS*, 1(9), 50-62.
- Martínez, N. & Müllbergr, A. (2006). La crisis de la psicología de Kostyleff y las reacciones a su obra en España. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(3/2), 135-143.
- Marx, M. & Hillix, W. (1967). *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*. Buenos Aires: Paidós.
- Marx, M. & Hillix, W. (1983). *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*. Buenos Aires: Paidós.
- Massimi, M. (2009). Novas questões temáticas e desdobramentos metodológicos na história dos saberes psicológicos. *Temas em Psicologia*, 17(1), 15-20.
- Massimi, M. (Org.) (2012). *Psicologia, cultura e história. Perspectivas em diálogo*. Rio de Janeiro, Brasil. Outras Letras.
- Mayoral, J. (2012). Five decades of structure: A retrospective view. *THEORIA*, 27(3), 261-280.
- Merton, R. (1998). Los colegios invisibles en el desarrollo cognitivo de Kuhn. En C. Solis (Comp.), *Alta tensión: Historia, filosofía y sociología de la ciencia. Ensayos en memoria de Thomas Kuhn* (pp. 23-74). Barcelona, España: Paidós.
- Moraes, M. (2003). A psicologia como reflexão sobre as práticas humanas: da adaptação à errância. *Estudos de Psicologia*, 8(3), 535-539.
- Nowotny, H., Scott, P. & Gibbons, M. (2001). *Re-thinking science: Knowledge and the public in an age of uncertainty*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Nowotny, H., Scott, P. & Gibbons, M. (2003). Introduction. «Mode 2» Revisited: The new production of knowledge». *Minerva*, 41, 179-194.
- Nudler, O. (comp.) (1975). *Problemas epistemológicos de la psicología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Nudler, O. (1976). Epistemología, psicología y cambio científico. *Crítica*, 8(24), 103-122.
- Nudler, O. (2004). Hacia un modelo de cambio conceptual: espacios controversiales y refocalización. *Revista de Filosofía*, 29(2), 7-19.

- Olivé, L. (2013). La Estructura de las Revoluciones Científicas: cincuenta años. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 22(8), 133-151.
- Ormart, E. & Brunetti, J. (2008). Diálogos entre Kuhn y la psicología cognitiva: algunos aportes para pensar los procesos de aprendizaje y cambio conceptual. *Suma Psicológica*, 5(1), 63-78.
- Ostrovsky, A. (2010). Las historias críticas de la psicología desde la perspectiva de género. Pensando sus influencias y posibilidades. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 10(3), 911-929.
- Pacheco, P. (2011). James B. Conant y Thomas S. Kuhn. Líneas de continuidad en el estudio histórico de la ciencia. *Metatheoria*, 2(1), 3-21.
- Pacheco, T. (2006). Aportes de la sociología al estudio de la ciencia como proceso social y como producto cultural. *Ludus Vitalis*, 14(25), 95-104.
- Palermo, S. (1971). Is a scientific revolution taking place in psychology? *Science Studies*, 1, 135-155.
- Peiró, J. & Salvador, A. (1987). La psicología ¿ciencia paradigmática? *Anuario de Psicología*, 36-37(1/2), 7-20.
- Pérez, M. (2010). Ludwik Fleck: precursor del pensamiento de Thomas Kuhn, *EIDOS*, 13, 130-149.
- Pinch, T. (1997). La construcción social de la tecnología: una revisión. En M. Santos & R. Díaz (Comps.), *Innovación tecnológica y procesos culturales. Nuevas perspectivas teóricas* (pp. 20-38). Distrito Federal, México: UNAM-Fondo de Cultura Económica.
- Plotkin, M. (1996). Psicoanálisis y política: la recepción que tuvo el psicoanálisis en Buenos Aires (1910-1943). *REDES*, 3(8), 163-198.
- Plotkin, M. (2009). Psicoanálisis y habitus nacional: un enfoque comparativo de la recepción del psicoanálisis en Argentina y Brasil (1910-1950). *Memoria y Sociedad*, 13(27), 61-85.
- Prego, C. (1992). *Las bases sociales del conocimiento científico. La revolución cognitiva en sociología de la ciencia*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Proctor, R. & Capaldi, E. (Eds.) (2012). *Psychology of science: implicit and explicit processes*. New York, U. S.: Oxford University Press.
- Queiroz e Melo, M. (2013). Controvérsias metodológicas em psicologia social: revendo posturas no campo. *Psicologia & Sociedade*, 25(1), 19-29.
- Quiñones, E. (1991). Instrumentación y periodización en la historia de la psicología. *Anuario de Psicología*, 51, 39-45.
- Ramírez, S. (2007). Metáforas tecnológicas y emergencia de identidades. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 3(9), 33-52.
- Rees, M. (2012). *The Structure of Scientific Revolutions at fifty. The New Atlantis*, 37, 71-86.

- Rioja, A. (2010). El realismo del texto en los estudios sociales de la ciencia. *Bajo Palabra*, 5, 369-380.
- Romo, M. (1992). El contexto de descubrimiento y la psicología de la ciencia. *Estudios de Psicología*, 48, 119-134.
- Romo, M. (2007). Psicología de la ciencia y la creatividad. *Creatividad y Sociedad*, 10, 7-31.
- Serroni-Copello, R. (1986). La tensión esencial en psicología. En G. Klimovsky, M. Aguinis, L. Chiozza, J. Zac & R. Serroni-Copello (Comps.), *Opiniones sobre la psicología* (pp. 133-167). Buenos Aires, Argentina: ADIP.
- Shinn, T. (2007). Jerarquías de investigadores y formas de investigación. *REDES*, 12(5), 119-163.
- Siguan, M. (2002). Antonio Caparrós. Profesor y rector de la Universidad de Barcelona. *Anuario de Psicología*, 32(2), 159-167.
- Solís, C. & Soto, P. (1998). Thomas Kuhn y la ciencia cognitiva. En C. Solís (Comp.), *Alta tensión: Historia, filosofía y sociología de la ciencia. Ensayos en memoria de Thomas Kuhn* (pp. 295-364). Barcelona, España: Paidós.
- Staats, A. (1983). *Psychology's crisis of disunity*. New York, U. S.: Praeger.
- Sturm, T. & Mülbergr, A. (2012). Crisis discussions in psychology - New historical and philosophical perspectives. *Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences*, 43(2), 425-433.
- Talak, A. (2003). La historicidad de los objetos de conocimiento en psicología. *Anuario de Investigaciones*, 11, 505-514.
- Talak, A. (2010). Psicología, sociedad y nación. Proyectos y usos de la primera psicología en la Argentina. Conferencia dictada en la Universidad Nacional de Colombia, 9 de agosto de 2010. Mimeo.
- Taylor, A., Sluckin, W., Davies, D., Reason, J., Thomson, R. & Colman, A. (1984). *Introducción a la psicología*. Madrid, España: Visor.
- Tortosa, F., Mayor, L. & Carpintero, H. (1990). La historiografía de la psicología: orientaciones y problemas. En F. Tortosa, L. Mayor & H. Carpintero (Eds.), *La psicología contemporánea desde la historiografía* (pp. 25-48). Barcelona, España: PPU.
- Tous, J. (2005). La unidad y la diversidad de la psicología. *Psicothema*, 17(3), 430-435.
- Vargas, R. (2012). Cómo (casi) perder un clásico. *La Gaceta*, 501, 13.
- Venturelli, N. (2012). Resabios kuhnianos en la historia reciente de las ciencias cognitivas. *Actas del XIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, 13, 373-380.
- Vezzetti, H. (2008). Enrique Butelman: la enseñanza y los libros. En A. Leibovich de Duarte (Comp.), *Ayer y hoy: 50 años de la enseñanza de la psicología* (pp. 155-166). Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.

- Vygotski, L. (1927/1991). El significado histórico de la crisis de la psicología. Una investigación metodológica. En L. S. *Vygotski. Obras Escogidas* (pp. 257-413). T. I. Madrid, España: Visor/M.E.C.
- Watson, R. (1967). Psychology: a prescriptive science. *American Psychologist*, 22, 435-443.
- Weimer, W. & Palermo, D. (1973). Paradigms and normal science in psychology. *Science Studies*, 3(3), 211-244.
- Winkler, M. (2007). *Pioneras sin monumentos. Mujeres en psicología*. Santiago, Chile: Lom.
- Winkler, M., Magaña, I. & Wolff, X. (2004). Otra historia de la psicología: una tríada de mujeres. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(1), 5-14.
- Winkler, M., Pasmanik, D., Wolff, X., Reyes, I. & Vargas, H. (2007). Ética y género en la obra de pioneros y pioneras de la psicología en Estados Unidos de Norteamérica y Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 523-535.
- Wolff, X., Winkler, M. & Alvear, K. (2010). Subversiones de género: pioneras de la psicología chilena y estadounidense. *Psychologia Latina*, 1(2), 129-138.
- Yela, M. (1996). Unidad y diversidad de la psicología. *Psicothema*, 8, 327-351.
- Zamora Bonilla, J. (2000). El naturalismo científico de Ronald Giere y Philip Kitcher. Un ensayo de comparación crítica. *Revista de Filosofía*, 13, 169-190.

Artículo recibido: 16-09-13

Artículo aceptado: 02-06-14

